

La responsabilidad frente a la demagogia

El señor Casabó parece haber asumido varios papeles en su intento sistemático por bloquear, desgastar y desprestigiar la acción del gobierno municipal. No contento con ejercer como delegado permanente del señor Mazón en Vila-real, ahora también se ha erigido en delegado sindical, y parece que de un único sindicato, con un único objetivo: hacer ruido, generar conflicto y sembrar el malestar entre los trabajadores municipales, en especial en la Policía Local, cuya labor merece respeto y apoyo, no ataques interesados.

Quiero dejar claro que este gobierno jamás ha dejado de dialogar con los representantes de los trabajadores. Muy al contrario, hemos sido el equipo que más ha hecho por dignificar las condiciones laborales de los empleados públicos de nuestra ciudad. La mejora de los complementos específicos de la Policía Local, incluida en la plantilla presupuestaria de 2025, es una muestra clara y tangible de nuestro compromiso. Sin embargo, ¿qué hizo el PP ante esta propuesta? Votar en contra. Votar no a mejoras laborales, votar no a los refuerzos necesarios, votar no a la posibilidad de avanzar en la calidad del servicio público. Y ahora, con todo el cinismo posible, vienen a criticar las consecuencias de su propia irresponsabilidad y falta de compromiso.

Este gobierno siempre ha actuado conforme a la ley y con la responsabilidad que exige la gestión pública. Ante la advertencia clara y fundamentada del jefe de la Policía Local sobre la insuficiencia de efectivos para garantizar un servicio adecuado y seguro, no me quedó otra opción que adoptar una medida que ya han tenido que tomar alcaldes anteriores, -incluido uno del PP en 2009-: dictar un decreto para garantizar los servicios esenciales. No es la primera vez que se recurre a esta fórmula. En 2015 se aplicó una medida similar y en 2023 se redactó un decreto que finalmente se retiró porque se logró cubrir los turnos de forma voluntaria. No hay ninguna novedad en esta actuación, salvo la hipocresía del PP primero que ahora se rasga las vestiduras.

¿Que existen dificultades económicas? Por supuesto, y las conocemos bien. Pero esas dificultades no han surgido con este gobierno; sino que vienen heredadas. Son el resultado de una etapa marcada por la prepotencia, el malgasto y el despilfarro del Partido Peligroso, que llevó a Vila-real al borde de la ruina financiera. Durante aquellos años, se endeudó al Ayuntamiento con más de 20 millones de euros en préstamos para financiar gastos innecesarios mientras se despedía a cerca de 40 trabajadores municipales, generando protestas sindicales, conflictos laborales y litigios que aún recordamos. Fue un gobierno que priorizó intereses partidistas antes que el bienestar de la ciudad y sus trabajadores.

Nosotros no funcionamos así. Este equipo de gobierno ha consignado partidas específicas en el presupuesto de 2025 para saldar deudas pendientes con proveedores y, fundamentalmente, para pagar al personal municipal las gratificaciones y la productividad que se les debía. Estas cuantías ya están garantizadas y reservadas para su liquidación. ¿Podríamos haberlo hecho antes? No, las restricciones económicas y presupuestarias que nos encontramos impedían actuar hasta que entrara en vigor este nuevo presupuesto, el del renacimiento.

Además, ya está en marcha una hoja de ruta clara para cubrir las plazas vacantes, no solo en la Policía Local, sino en toda la estructura municipal. Creemos firmemente en una administración fuerte, eficiente y comprometida con la ciudadanía. Hoy mismo se celebrará la Mesa General de Negociación para informar detalladamente sobre todas estas cuestiones. Esta convocatoria no ha sido fruto de presiones ni críticas externas, sino parte de un proceso de trabajo serio, transparente y planificado que llevamos adelante con responsabilidad.

Es una verdadera lástima que el PP de Vila-real haya decidido jugar a ser el perro del hortelano: ni aporta soluciones ni deja que este gobierno trabaje en beneficio de nuestra ciudad. Ahora pretenden dar lecciones de diálogo sindical quienes fueron los responsables directos de desmantelar servicios públicos, pisotear derechos laborales y dejar una ciudad endeudada y sin rumbo. Su intento de presentarse como salvadores es ridículo y, sobre todo, poco ético.

Afortunadamente, la ciudadanía sabe distinguir quién trabaja verdaderamente por Vila-real y quién solo lo hace en beneficio de su partido, aunque ello sea a costa del bienestar de la ciudad y sus vecinos. Desde el equipo de gobierno, seguimos avanzando con esfuerzo, transparencia y compromiso, dedicando todas nuestras energías a modernizar la administración local y garantizar los mejores servicios públicos, no a través de titulares ni estrategias partidistas, sino con hechos y resultados que benefician a toda la ciudad. Nosotros continuaremos trabajando juntos y juntas para que Vila-real avance.